

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Un batallón del 33 de línea a Larache

Nuevamente ha marchado a tierras africanas tropas españolas a pelear por la Patria, y entre ellas ha correspondido salir al glorioso, el invencible 33 de línea que no ha mucho, peleando contra la morisma, alcanzó grandes triunfos.

Marcharon los soldados contestinimos, alestados por los aplausos y vitorios de la muchedumbre que invadió las calles para despedirlos.

Llevaron feliz viaje los valerosos soldados, que no dudamos dado su escudado amor a la madre Patria que el pabellón de ésta así como también el del regimiento y el de Cartagena quedarán a gloriosa altura.

Quiera la Virgen de la Caridad restorarlos pronto a ésta tierra de gloria.

Salida del cuartel

Acudió a las diez los alrededores del cuartel del regimiento de Sevilla estaban invadidos por enorme gentío que ansaba el poder tributarle una cariñosa despedida.

Momentos después salieron las tropas, dirigiéndose por las calles de Gilbert y Caridad al templo donde se venera la Patrona de Cartagena.

En la puerta de la iglesia esperaba a las fuerzas expedicionarias el Hermano Mayor señor Mateo de Molina, el Sr. Acipreste, una comisión de Hermanos de la Junta del Hospital, representación del Clero y otras personalidades.

La Salve

El Acipreste señor Cayero entonó una Salve que fué cantada solemnemente por la capilla de la iglesia y oída con fervores recogimiento por los Jefe, oficiales, soldados y público que llenaba el templo.

A continuación el coronel del Regimiento de «Sevilla» pronunció breves pero sinceras palabras, llenas de un hondo patriotismo dedicado a la Virgen que la retorne con la misma salud con que partió, después de dejar escritas hermosas páginas de gloria.

Finalmente dió tres vivas a la Virgen de la Caridad que fueron contestados con el mayor entusiasmo.

El señor Cura castrense reticó de don Antonio Sánchez, dirigió patriótica, arenga a los expedicionarios en amor a la Patria y a la Patria, suplicando igualmente a la Virgen que los proteja y los libre de todo peligro.

Terminó dando vivas a la Santa Virgen, a España y al regimiento que los soldados y público que llenaba el templo contestaron con entusiasmo.

Hacia el Muelle

Desde el templo, precedidos del coronel, jefes y oficiales francos de servicio, Hermano Mayor del Santo Hospital y banda de música del Regimiento, marcharon los bravos infantes del 33, muchos de ellos en posesión de la Medalla Militar, al Muelle, donde junto a la escuela de la Caridad esperaba el magnifico vapor correo de la Compañía Transmediterránea «Jaime II», que poco después había de zarpar levantados para Larache.

Las tropas desfilaron por las calles del Triunfo, Palmar, Plaza de San Francisco, calle Honas, Plaza de San Sebastián, calle Mayor, Plaza de Santa Catalina, y Muelle. Muchas calles estaban invadidas por un enorme público que

aplaudió y vitorió con ardor a los que partían a tierras africanas.

Presentaba el Muelle un aspecto imponente, por la compacta muchedumbre que esperaba.

Fuerzas de la Benemérita y Seguridad, al mando de sus respectivos jefes, mantuvieron el orden.

La llegada de las fuerzas fué acogida con una atrozadora ovación, a la que los soldados contestaron entusiasmados.

Acudieron al Muelle para despedir a los expedicionarios el Gobernador Militar de la plaza, el General 2.º Jefe, el Alcalde con los ediles señores Meco, Mediavilla, Sánchez Robles, Ureña y Marqués, General de Intendencia de Marinas, General de Artillería de la Armada, coronales de todos los cuerpos de Ejército y Marinas, el Cabo de Distrito del Somatén señor Ruiz Garrido con nutrida representación de este instituto, una representación de la Cruz Roja, la Prensa local y otras muchas personas que sentimos no recordar.

También había numerosas comisiones del Ejército y Marinas.

Regalo de medallas y escapularios

A bordo del «Jaime II» esperaban a las soldados una nutrida comisión de Damas de la Cruz Roja, a cuyo frente iba la Presidenta, Excmo. Señora Doña Carmen de Vitor, viuda de Guirrat que les repartieron medallas con la imagen de la Milagrosa.

También por disposición del Hermano Mayor del Santo Hospital de Caridad, se les dió a los soldados escapularios con la imagen de la Virgen de la Caridad.

El embarque

Se hizo ordenadamente y durante él las bandas de música del 33 y 70 ejecutaron adecuado programa.

Momentos antes de salir el barco se cantó con entusiasmo el himno del Regimiento, a cuya terminación se tributó grandiosa ovación, oyéndose muchos vivas a España, al Rey y al 33.

A las doce y veinte el «Jaime II» levó ancla, entonando las bandas de música la Marcha Real que fué oída respetuosamente y después aplaudida y vitoriosa.

La despedida

Fué en extremo entusiasta, quedando comprobado una vez más que el amor a la Madre Patria no debe por nada por nadie.

Los soldados marcharon con un levantado espíritu de entusiasmo, lo que nos hizo preoegir que han de dar lección de patriotismo y valentía.

Obsequios

Por cuenta del Municipio se les regaló a cada uno de los expedicionarios un paquete de cigarrillos de 0'60 y a los oficiales una caja de habanos.

También otras entidades hicieron obsequios a los soldados.

Otras notas

Con el batallón han marchado el coadjutor de la Parroquia del Carmen Don Gabriel M. Cebrián, que presta sus servicios como soldado y va como capellán por estar el efectivo enfermo, y los Rvros. P.P. Terencios Franciscos y Anastasio Navarro y Vicente Jaurá así como el Presbítero Don Antonio Marcos que también está prestando servicio a la Patria en el 33.

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de San Sebastián, acompañado de su distinguida familia don Angel Velázquez Vázquez, después de pasar los meses de verano.

—D. San Pedro del Pinatar ha regresado don Jacinto Herrero y familia.

Letras de luto

Esta tarde y seguido de numeroso acompañamiento se ha verificado el sepelio del que su vi la fué empleado de Prisiones don Pedro García Aoi.

Su viuda, hijos y demás familia recibían la expresión de nuestro más sentido pésame.

Para las procesiones

La gran verbena de mañana noche

Los Californios han organizado para mañana noche una estupenda verbena cuyos productos se destinan a la adquisición de colchonetes y bufandas para los soldados que están en África de los batallones del 33 y 70; otra parte está destinada a sufragar en parte los gastos que ocasiona al echar a la calle su hermosa procesión del Miércoles Santo.

Va a ser un verdadero acontecimiento y no hay que dudar que Cartagena como siempre corresponderá a esta fiesta, adquiriendo por sus pesetas el tique de derecho a entrar en el paseo del Muelle de Alfonso XII Las señoras pagaran solo 25 centimos.

No hay peligro de que uno pueda ser atacado, pues las bellísimas señoritas que toman parte en la fiesta, estarán en sus respectivos puestos.

Hasta ahora sabemos que colocaran puestos; el Casino dos, uno para la cofradía y otro para los soldados que están en África pertenecen a los regimientos antes dichos; la cofradía otros dos, en igual forma además el Centro Popular, el Ateneo, el Circulo Liberal y el Club Taurino pondrán los suyos.

El comercio ha contribuido dando donativos en especie y el «Club Victoria» con un donativo en metálico.

Las tres bandas de música militares y unos pianillos, amenizarán la fiesta que ha de dejar imborrables recuerdos.

El vestuario por ciento de venta de entrada lo dedica la cofradía a los ya dos veces repetidos regimientos de «Sevilla» y «Cartagena».

La verbena dará comienzo a las diez y media y el despejo del Muelle se hará a las nueve y media.

Todos los puestos estarán servidos por bellísimas señoritas y los de la cofradía por Hermanos de la misma.

Hoy se ha repartido la siguiente hoja:

«Organizado por los Californios este magnifico festejo a fin de allegar recursos para la procesión, aprovechando esta Real Cofradía la cooperación que con ella tiene la guarnición de esta plaza, que tanto conyerva al esplendor de la Semana Santa Cartagenera, llegado el momento en que dos Batallones del Regimiento de «Sevilla» y «Cartagena» se encuentran en África se hallan los Californios ocasión más propicia que la de esta fiesta popular para demostrar su gratitud a esas unidades, para lo cual le dedicará los ingresos de dos puestos especiales que se establecerá con este fin y el 25% del ingreso por entrada a la verbena.»

Es una palabra que esta fiesta va a ser una cosa COLOSAL, por lo que adelantado felicitamos a los organizados.

Se ruega que las tarjetas para pagar a la verbena sean llevadas un sitio visible.

Tejidos «El Ferrocarril»

Puerta de Murcia 7, 9 y 11-Cartagena

GRAN SASTRERIA

Militar y paisano

Especialidad en uniformes de la Armada y Ejército.

Garantía de cuantos trabajos se encarguen, está a cargo del consejo asesor Federico Valverde y de obreros competentes en este ramo.

Próximas exposiciones de trabajos de todas clases.

Precio fijo y sin competencia

DESDE MADRID

Un pueblo todavía grande

Los últimos recientes acontecimientos de Marruecos han puesto una vez más de relieve, con el heroísmo y el valor de nuestro Ejército, todo el heroísmo y todo el valor de nuestro pueblo, que es el que integra, en realidad, las filas del primero.

Y al hacer esta afirmación, no tenemos en cuenta únicamente el heroico valor demostrado por nuestros soldados en presencia del enemigo, sino las especiales excelencias de ese valor, que se han acreditado, más que por el hecho heroico en si, por las circunstancias que lo han precedido y le han rodeado, y que han aumentado indudablemente el heroísmo inicial del acto.

Ser heroico en defensa de una causa, que hondamente se siente y que hondamente comueva las fibras de nuestro sentimiento, es siempre un acto meritorio, pero explicable, y como explicable y natural, menos heroico.

Por eso el heroísmo de nuestros antepasados, siempre educados en el amor a la Patria, es el sentimiento de la nobleza y es el entusiasmo de la fe, sin dejar de ser un heroísmo meritorio era un heroísmo explicable, y como explicable y natural, menos heroico. Casi puede decirse, y no nos equivocamos al decirlo, que en aquellos tiempos, el héroe lo formaba el ambiente. Desde que el hombre veía al mundo, oía contar con entusiasmo las gestas de sus antepasados, val recompensada a lo largo en todas partes la generosidad y la nobleza, y sentía en su corazón con verdadero anhelo, los triunfos de la fe. Muy rois y muy mesurado tenía que ser hombre que en esas condiciones no deseara realizar actos de nobleza, no amansa de todo corazón a su Patria y no anhela de todas maneras morir por ella y por su fe.

Los tiempos desgraciadamente han cambiado, y durante muchos años, la torpeza y la debilidad de las Gobiernos han contribuido precipitar y agravar este cambio. El niño, durante mucho tiempo no sólo no ha visto, la idea de la Patria, continuamente ensalzada sino que la ha visto por el contrario, motejada, y escarnecida por las plumas de los escritores acidos en su mismo suelo, y con la licencia y la permisividad de los mismos Gobiernos encargados del régimen de la defensa de la Patria. Y aún no han faltado profesores y textos oriminales —en la memoria de muchos estarán todavía algunos de ellos— que han tenido la audacia de negar en absoluto la idea de Patria y de morares y escarnecer la propia bandera. ¿Es posible de esta manera llegar a amar a la Patria?

Pero no ha sido esto solo. También la generosidad y el sacrificio han sido

molidos y escarnecidos, y predicados en su lugar el egoísmo, la ambición y el placer. También la fé ha sido insultada y combatida, y en el corazón del hombre no se ha dejado otro sentimiento que el de la mezquico y del consolador escepticismo que nada enseña y nada espanta que no sea su propio bienestar y la satisfacción de sus pasiones.

Y si eso ha pasado, en general, con dos sentimientos humanos, y de un modo particular —y eso si que de verdad: decirlo, pero es verdad—, de un modo particular en España, y aún puede decirse que de un modo más particular todavía, por lo que se refiere a la campaña de Marruecos, que desde la prensa, desde la cátedra y muchos voces desde las alturas del Gobierno, se ha procurado desecarificar y hacer oñosa, ¿no hay motivos para tiudar de heroicamente héroes a los que todavía son héroes en España y en Marruecos?

Eso quiere decir que en nuestro pueblo y en nuestra raza existen reservas tan abundantes de heroísmo, de nobleza y de voluntad, que las manos más pródigas y desecarificadas no han bastado para agotarla.

Procuremos aprovecharlas y escarzarlas, en vez de derrocharlas y menospreciarlas, y volveremos a hacer de nuestro pueblo el más grande y el más respetado de la tierra.

FERNANDO

Los submarinos

Con el fin de efectuar prácticas de radiotelegrafía, salieron anoche de este puerto con rumbo a Melilla los submarinos «El Ace Pared» «B 1» y «B 3» y para Balears los submarinos «B 2» y «B 4».

Clínica Dental y Laboratorio

Dirigidos por Antonio Bedate Médico Odontólogo

y Alfredo Ibáñez Director del Laboratorio Enfermedades de la Boca y dientes.

Consultorio de 9 a 6

De 6 a 7 consulta económica para obrero, y sus familias

Carmen 55, 1.º izquierda



Desapareció mi resfriado
gracias a las excelentes **Tabletas Bayer de Aspirina**